



## OPINIÓN

## EBRARD: TRAICIÓN Y SOBERBIA

Por Pablo Cabañas Díaz

Después 127 días, Marcelo Ebrard llegó a la conclusión de que se queda en Morena. Quien fuera secretario de relaciones exteriores quedó fuera de la boleta presidencial tanto en Morena como en Movimiento Ciudadano (MC). "Nos quedamos como segunda fuerza en Morena".

Creyéndose siempre por encima de los demás, avisó que sigue en Morena. Error tras error va marcando su camino a la marginación política. Su último tropezón fue el de ponerle a MC tres condiciones para convertirse en su candidato: primeros puestos en las listas del Congreso para su equipo más cercano, una candidatura de unidad y paciencia. En cuanto a los requisitos que le impuso a Morena eran dos para mantenerse en el partido: el 26% de las candidaturas para su equipo y la segunda, una disculpa pública de la dirigencia del partido donde reconocan "errores e irregularidades en la encuesta" que ganó Claudia Sheinbaum. Nadie lo tomó en serio.

El valor político-electoral que tiene Ebrard según la última encuesta de "El Financiero", publicada el 31 octubre, es del nueve por ciento. Sheinbaum tiene una intención de voto del 46%, mientras que Xóchitl Gálvez, llega al 28 por ciento. El 27 de agosto, en la Arena Ciudad de México, Ebrard cerró su campaña en busca de la Coordinación de Defensa de la Cuarta Transformación, afirmando que él pondría a Morena en el "siguiente nivel". Fue su soberbia la que lo aniquiló.

La campaña para llegar a ser presidente de la República tuvo un efecto devastador en su imagen pública. Lo acontecido a Ebrard nos hace recordar a Jorge Luis Borges quien publicó en 1944, "Tema del traidor y del héroe", uno de sus magistrales relatos. La historia tiene de protagonista a Fergus Kilpatrick, "un secreto y glorioso capitán de conspiradores". Las fechas, la acción y los personajes son imaginarios. También la trama. Las pesquisas conducen a una verdad desconcertante: el traidor es el mismo Kilpatrick. El héroe de los conjurados era el traidor causante del fracaso de muchas de sus acciones.

La primera traición de Ebrard la dio a conocer el columnista del periódico "El Universal", Claudio Ochoa que publicó el pasado 24 de abril de este año que el excanciller tuvo un encuentro con personajes importantes de la cúpula empresarial. Solo había una regla: prohibidos los celulares. En la mesa había 15 personajes. A esos empresarios los encabezaba Claudio X. González Laporte, uno de los principales adversarios de Andrés Manuel López Obrador. De acuerdo con el columnista, Ebrard expresó: "Todos asumimos que la candidata será Claudia y que nuestra relación con ella, si gana, será una calca de la relación tensa con el presidente

López Obrador". Esa información nunca la negó Ebrard, hoy sabemos que Ochoa decía la verdad.

El siguiente error tuvo lugar un mes después, en una larga entrevista en "Radio Fórmula" en el espacio de Joaquín López-Dóriga, realizada el 11 de mayo, ese día el excanciller declaró que cambiaría el estilo personal

de gobernar de López Obrador, de ganar las elecciones presidenciales de 2024. El resultado de esa estrategia de deslealtades lo llevó el seis de septiembre a una situación obvia: perder la encuesta de Morena, pero también a expresar que no estaba dispuesto a dejar de ser un candidato presidencial para el 2024, y no descartó que su candidatura fuera por otro partido. Sus desplantes llegaron al periódico español "El País" el pasado 6 de septiembre al que le comentó las siguientes palabras: "No nos vamos a someter a esa señora". En estos días, Ebrard debería leer un pasaje del libro escrito por Enrique Márquez: "¿Por qué perdió Camacho?" (1995), cuya parte central es la pregunta que le hizo Manuel Camacho el mentor político de Ebrard, a Carlos Salinas: "Carlos, por qué fue Colosio por qué no fui yo". Salinas le respondió "Cometiste el error de aliarte con mis enemigos y eso hizo que disminuyera la confianza en ti". Similares palabras a las que le expresó López Obrador a Ebrard cuando le aclaró que: "si no se piensa en el proyecto, si no se piensa en la nación, no sirve de nada un político, no es más que un oportunista, un convenenciero, un ambicioso vulgar". Ebrard, termina esta etapa de su vida, como Fergus Kilpatrick.

**Ebrard debería leer la pregunta que le hizo Manuel Camacho el mentor político de Ebrard, a Carlos Salinas: "Carlos, por qué fue Colosio por qué no fui yo". Salinas respondió "Cometiste el error de aliarte con mis enemigos y eso hizo que disminuyera la confianza en ti"**



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

INDEPENDIENTE

7

15/11/2023

OPINIÓN

